

La Italia solidaria se alía en defensa de los gitanos

Miles de ciudadanos, contra la política de inmigración del Gobierno

Los manifestantes plasmaron sus huellas dactilares en repulsa al plan de fichar a todos los calés.

La pequeña Rebecca Cova-ciu, una rumana de 12 años que vive en Milán, sufrió una brutal paliza el pasado 17 de junio. Varios policías la golpeaban cuando Iconi, su hermano de 14 años, corrió en su auxilio. Él también fue golpeado. Al parecer, su etnia gitana motivó la agresión. Este es uno de los últimos ataques racistas que han salido a la luz en Italia.

Numerosas ONG han denunciado que las agresiones a los ciudadanos romaníes han aumentado. Tanto estas organizaciones como políticos e intelectuales de la oposición, así como una parte de la sociedad civil, creen que la ola de violencia con-

tra este colectivo está relacionada con la política del Gobierno de Silvio Berlusconi.

Ayer, miles de personas se dejaron tomar sus huellas dactilares en las calles de Roma, convocadas por la asociación proderechos humanos ARCI. Protestaban contra el plan del Ministerio del Interior de fichar a todos los gitanos. Para entender este plante, hay que remontarse al pasado 25 de junio. Entonces, el titular de Interior italiano, Roberto Maroni, anunció que su departamento tomaría las huellas a todos los gitanos, incluidos los menores, para crear un censo de las personas que viven en asentamientos en todo el país.

EL PROYECTO provocó suspicacias dentro y fuera de las fronteras italianas. Según el Ejecutivo de Berlusconi, con

Maroni, en el punto de mira



El ministro del Interior italiano, Roberto Maroni, es el impulsor del censo de población gitana, que ya ha recogido las huellas dactilares de unos 600 ciudadanos romaníes. El lunes, en una reunión con sus homólogos europeos en Cannes, Maroni calificó de "muy grave" el incendio de un campamento de gitanos de Nápoles registrado el pasado domingo, pero aclaró que seguirá adelante con su política.

este catastro se tendría constancia del número de inmigrantes que malviven hacinados en el extrarradio de las ciudades. Pero las críticas arreciaron y Maroni ofreció otra justificación. El controvertido registro "evitará la explotación de los menores para mendigar". Lejos de ser

"una lista étnica", servirá como "garantía para la tutela de sus derechos y para dar mejores condiciones de vida a quienes tienen el derecho de estar en Italia", explicó. Las asociaciones calés, entre ellas la española Unión Romaní, desconfían. Creen que el objetivo son las expulsio-

nes masivas de inmigrantes. La comunidad judía que reside en Italia equipara el censo impulsado por Maroni con los que se realizaron durante el Gobierno fascista de Benito Mussolini. La Unión Europea también ha recibido con "descontento" el proyecto.

NO TODOS los que se dejaron fichar en solidaridad con la comunidad gitana, eran caras anónimas. Confundidos entre la multitud, había también tres ex ministros y celebridades locales como el actor Ascanio Celestini y el escritor Andrea Camilleri.

Mientras, la opinión pública italiana sigue dividida. Mientras una parte tacha el denominado *censo Maroni* de racista, otra rechaza a la minoría romaní, a la que ve como causante de muchos males del país.

MÓNICA LARA ALBERTO INFELISE / METRO ITALIA



Berlusconi, ayer, en Japón.

Polémica

Berlusconi, líder de un país corrupto, según EE UU

DIPLOMACIA. Un dossier de prensa con comentarios insultantes acerca del primer ministro italiano, Silvio Berlusconi, obligó a la Casa Blanca a rectificar: "Uno de los líderes más controvertidos en la historia de un país conocido por su corrupción gubernamental y su vicio". Esta y otras perlas contra Berlusconi podían leerse en el comunicado, que se distribuyó entre los periodistas norteamericanos presentes en la cumbre del G-8 celebrada en Toyako (Japón). Tras el desliz, Washington se disculpó "ante Italia y su primer ministro por este desagradable error". **METRO**